Observación y Práctica Docente ll

Tema 2. Actividad 4

Profra: Elizabeth Ramos Suárez

Alumna: Karla Sofía Iga García 2°A

**Retos de la educadora para atender las necesidades educativas**

**de cada alumno del grupo**

Como hemos visto, los niños son distintos unos de otros y responden de forma diferente. Cualquier grupo de niños, por homogéneo que sea, es un conjunto de individuos muy diferentes.

Estas desigualdades entre los niños son especialmente evidentes en el inicio de la escolaridad; llegan al Jardín de niños con diferentes ideas, intereses, experiencias y formas de considerar las cosas. Además cada uno de ellos presenta un ritmo distinto de aprendizaje, un nivel de maduración diferente, distintas capacidades para pensar y razonar. Todo esto es lo que hace a la diversidad, dentro de cualquier grupo de personas hay diversidad.

Y es este el principal reto que una educadora o cualquier docente tiene: atender a la diversidad. Cada persona trae consigo, como ya lo mencioné, diferentes experiencias, además que pertenecen a contextos sociales diferentes y esto hace que tengan distinta cultura, religión, tradiciones, etc. Considero que es difícil atender a la diversidad pero para ello, como educador, debes servirte de tu principal herramienta que es la observación; la observación de tus alumnos te lleva a conocer sus intereses y necesidades y esto te proporciona el conocimiento para posteriormente planear tus actividades en base a esos intereses y necesidades que se presenten.

El atender a un grupo requiere de ciertas habilidades por parte del maestro, entre ellas está la sensibilidad; ser sensible se refiere, según Schaffer a “la conciencia que el adulto tiene del niño como individuo provisto de derechos y a la capacidad de reconocer las necesidades, demandas y habilidades de un individuo”. Y no solo el maestro debe se sensible, sino también en casa los padres deben poseer esta característica, ya sea para responder a las necesidades y sobre todo a las preguntas de los niños adecuadamente. Este podría ser otro reto, tener la capacidad de reconocer las posibilidades de cada niño, claro, siendo sensibles y flexibles en cuanto a las diferencias de capacidades o posibilidades.

También, atender a la gran cantidad de niños que hay por aula, podría considerarse uno de los retos para una educadora, ya que, como nos dice Schaffer en un ejemplo de la lectura “Educación individualizada y en grupo”, no es lo mismo atender a un alumno que a cuatro al mismo tiempo, y mucho menos a treinta.

Aunque todo educador desea atender adecuadamente a cada uno de los niños, dando respuesta a sugerencias y preguntas, ello resulta totalmente imposible, o al menos es un gran reto, ya que debemos repartir nuestra atención a cada uno de los niños y no solo centrarnos en uno o dos. Algunas estrategias que nos pueden ayudar a conocer y atender mejor a los niños, además de la observación diaria, son crear espacios de intercambio verbal, social y afectivo en el aula, también la formación de expedientes para darnos cuenta del avance que va teniendo cada niño.

Lo importante es que sepamos cómo utilizar estas y otras estrategias para lograr en todos los niños un avance y sobre todo un aprendizaje; además de ser capaces de atender individual o grupalmente a todos los niños.